

PEDRO MARAMBIO VÁSQUEZ

El viernes 6 de abril a las 19:30 horas, en el Palacio Astoreca vio la luz el libro de poesía "Letras desaparejas", cuyos autores son los consultantes del Servicio de Siquiatría del Hospital Regional de Iquique, institución que está comprometida en la reinserción social y laboral de sus integrantes.

A la ceremonia que fue un acto de fe y de celebración para festejar el esfuerzo, la dedicación y sobre todo el talento de los consultantes asistieron familiares, los poetas y algunas autoridades culturales que creyeron en el proyecto, como Guillermo Jonquera, de la intendencia regional. Los demás brillaron por su ausencia.

Pero no faltaba más, el acto con una fuerte carga emotiva estuvo impregnado de la maravilla de leer los poemas y descubrir la sensibilidad de los pacientes que luchan día a día por su mejoría y dan cuenta que tienen un potencial que también puede ser un apoteo extraordinario a la sociedad.

Ese taller literario dirigido por María Soledad del Solar, nació gracias a la inquietud de esta maestra y de los profesionales que laboran en el Servicio de Siquiatría (como Mónica Díaz, Sergio Martínez y otros que se me escapan), quienes postularon al Fondo de Pequeñas Iniciativas Culturales del Gobierno Regional, institución que finalmente entregó los recursos para llevar a cabo el proyecto.

Así comenzó la idea que fue tomando cuerpo con el interés de los asistentes y la mágica presión que tenía la profesora de llevar a un libro los sueños, las inquietudes, los miedos y las alegrías de estos poetas silenciosos.

El libro

Con prólogo del poeta iquiqueño, Guillermo Ross Murray Lay Kim, el libro es de una belleza alucinante, misterioso y lleno de la sensibilidad ingenua y hasta a veces infantil de los creadores.

No se puede leer sin que asalten las interrogantes de cómo se genera el proceso creativo en las mentes humanas, de dónde emerge ese caudal que muchos piensan malamente reservado a los aburridos y soberbios intelectuales, pues aquí hay una prueba que la

La sensibilidad dando brinco en el alma sin distingos

"LA FUERZA DE LA POESÍA, LETRAS DISPAREJAS"

"Aquella noche/ entre una y otras estrellas/ creció la enredadera y/ se me enredó toda la cabeza"/. (creación colectiva)



El viernes 6 de abril, en el Palacio Astoreca vio la luz el libro de poesía "Letras desaparejas", cuyos autores son los consultantes del Servicio de Siquiatría del Hospital Regional de Iquique, institución que está comprometida en la reinserción social y laboral de sus integrantes.

realiza, pues aquí hay una prueba que la belleza del pensamiento, la estética de la palabra vive en el caudal de la emoción, del inconsciente, viene agazapada en formas y ritmos y que suele emerger con la tristeza, la impotencia, la búsqueda de la felicidad, y que la

genera el espacio y el respeto que todo ser humano siente merecer.

Hojando el libro, me detengo sin proponérmelo en imágenes que me llaman poderosamente la atención, poesía desgarrada, belleza, su simplicidad, que no es aprendida ni ensayada.

Este libro es una estocada que debiera atravesar el pecho de los que tienen a cargo generar leyes para que la salud mental en Chile tenga prioridad, debiera generar el interés de los otros artistas, de los que no tienen que lidiar con enfermedades fantasma para

crear o vivir.

Por eso el esfuerzo de todos los poetas que se atrevieron a decir con "letras desaparejas" vale doblemente, porque nos entregan sus escritos depurados e iluminados con su lucha constante de ser considerados como lo que son, personas con potencial para desarrollar diversas actividades en el ámbito laboral y artístico, sólo les falta la oportunidad de los empresarios y de la comunidad en general.

Vaya mis felicitaciones para cada uno de ellos, los componentes de la Casa Club, por regalarme estos versos juveniles, llenos de la resolución infantil, lúdica y primordiales como la esperanza o la fe.

Los poetas de la Casa Club

Ruth Cautín escribe en su bello poema "Lo que yo quiero ser": Yo quiero ser como cuando nací/ mis ojos tienen luces/ Yo quiero cambiarlas por oscuridad/ Lo demás está normal/ Que siga así para siempre.

Justo Marambio nos habla con certeza del miedo que todos sentimos ante la posibilidad de ser mal gobernados en su poema "La niña amenazadora": La niña de la foto está vestida de rojo en dibujos/ parece que está en un río/ para proclamar gobernados de una ciudad a una persona/ amenaza a la persona por si la persona gobierna mal/ Berna Arqueros nos lleva en sus alas para decir: Al llegar la noche las gaviotas duermen/ Al llegar la noche, el sol se esconde/ Al llegar la noche sentí el murmullo de las hojas secas/

Mario Bruna nos increpa: En el espejo veo la vanidad física.../ y me pongo varados/ Alexis Estelham: El pescado era verde como una estrella.

Entre estos poemas (elegidos al azar) también están los versos generosos y cautivantes de los poetas José Devia, Verónica Flores, Pablo Fuentes, Ricardo Garay, Cristián Gajardo, Carlos Jerez, Ivo López, Luis Model, Rubén Ossandón, Bernardo Pérez, Quique, Fernando Solano, Rubén Valdés, Jolietta Vargas, Julio Vilches, Pablo Vilte. Todos ellos impregnados de la maravilla dulce y amarga que es la creación literaria. Bienvenidos a la poesía que alienta vida y la descubre.

La fuerza de la poesía, letras desaparejas [artículo] Pedro Marambio Vásquez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marambio Vásquez, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La fuerza de la poesía, letras disparejas [artículo] Pedro Marambio Vásquez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile